

EL DESMANTELAMIENTO DE LAS FÁBRICAS. RUINAS CONTEMPORÁNEAS EN EL UNIVERSO LABORAL DE *MADE IN SPAIN* (2014)*

THE DISMANTLING OF FACTORIES. CONTEMPORARY RUINS IN THE LABOR UNIVERSE OF *MADE IN SPAIN* (2014)

ÁNGELA MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

Universitat de València / Universidad de Alcalá

<https://orcid.org/0000-0001-5402-9261>

Angela.Martinez-Fernandez@uv.es

Recibido: 16.11.2022

Aceptado: 02.09.2023

RESUMEN: El presente artículo lleva a cabo un análisis de la novela *Made in Spain* (2014) de Javier Mestre a partir de la problemática de la deslocalización de las fábricas. El estudio se divide en cuatro ejes que permiten poner en relación aspectos de la tradición sociológica con funcionamientos textuales. Así, en primer lugar, abordamos la confección de los dos personajes protagonistas y entendemos a través de ellos cómo funciona el denominado “coaching de la conciencia”, un fenómeno social que convierte lo obrero en una categoría demonizada. Por otro lado, observamos cómo los dos universos de referencia de la novela (burgueses y trabajadores/as) se insertan en el interior de un debate social y cultural por la representación de la clase obrera. Esta se describe como un lugar paradójico, complejo y damnificado en primera instancia por los procesos de deslocalización. Junto a los personajes, asimismo, advertimos el tratamiento que Mestre otorga a la transformación de los espacios laborales (las fábricas). El autor lleva a cabo una consideración bidireccional que contempla los efectos en el país de origen (España) y las situaciones de empobrecimiento y explotación en el país de llegada (Marruecos). Por último, analizamos el sentido político del final de la novela, planteado en clave de fracaso. El autor desmonta cualquier opción de cambio individual y señala hacia el entramado general del sistema, cuya lógica

* Este artículo ha sido realizado con la ayuda de una Subvención para la Contratación de Personal Investigador en Fase Postdoctoral (APOSTD) de la Generalitat Valenciana (número de referencia: APOSTD/2021/235). Universitat de València y Universidad de Alcalá.

requiere de un movimiento crítico y comunitario que denuncie los efectos de la deslocalización. *Made in Spain* constituye, en definitiva, un dispositivo político que, a través del soporte literario, se posiciona de forma crítica frente a los procesos de desmantelación y remodelación laboral acontecidos en las últimas décadas.

PALABRAS CLAVE: Deslocalización, *Made in Spain*, clase obrera, ficciones laborales

ABSTRACT: This article carries out an analysis of the novel *Made in Spain* (2014) by Javier Mestre from the problematic of the relocation of factories. The study is divided into four axes that allow us to relate aspects of the sociological tradition with textual operations. Thus, in the first place, we approach the confection of the two main characters and understand through them how the so-called "coaching of conscience" works, a social phenomenon that turns the worker into a demonized category. On the other hand, we observe how the two universes of reference of the novel (bourgeois and workers) are inserted within a social and cultural debate about the representation of the working class. The latter is described as a paradoxical, complex place, damaged in the first instance by the processes of relocation. Together with the characters, we also notice the treatment that Mestre gives to the transformation of labor spaces (the factories). The author carries out a bidirectional consideration that contemplates the effects in the country of origin (Spain) and the situations of impoverishment and exploitation in the country of arrival (Morocco). Finally, we analyze the political meaning of the novel's ending, which is presented in terms of failure. The author dismantles any option for individual change and points to the general framework of the system, whose logic requires a critical and communitarian movement that denounces the effects of relocation. *Made in Spain* is, in short, a political device that, through literary support, takes a critical stance against the processes of dismantling and remodeling of labor that have taken place in recent decades.

KEYWORDS: Relocation, *Made in Spain*, Working Class, Labour Fictions



1. INTRODUCCIÓN: SOBRE PRECARIEDAD Y DESLOCALIZACIÓN EN LA FICCIÓN ACTUAL

Al menos 28 personas han muerto este lunes por la mañana en un taller de confección clandestino en Tánger, según informaron varios medios locales en Marruecos. La fábrica informal, situada en el subsuelo de una casa residencial y en la que trabajaban 40 personas, quedó inundada tras las lluvias torrenciales de la madrugada del lunes, por lo que las víctimas fallecieron electrocutadas.

[...] El local [...] no cumplía con los requisitos de seguridad exigidos por las autoridades. (*El País*, 8 de febrero de 2021)¹

En febrero de 2021, una serie de periódicos reproduce la noticia sobre el fallecimiento de veintiocho trabajadores en un taller de confección *clandestino* en Marruecos. *Público*, *eldiario.es*, *El Periódico*, *France 24* o *El Confidencial*² advierten de lo sucedido y, a pesar de las variaciones en las cifras de fallecidos —de veinticinco a veintiocho—, todos coinciden en apuntar a un elemento común, innegable: el local no cumplía con los requisitos de seguridad. Esto es, la muerte de los y las trabajadoras es, en realidad, una muerte política debida al incumplimiento por parte de la empresa empleadora de garantizar los mínimos medios vitales para la subsistencia. La noticia, lejos de ser un ejemplo aislado, revela un conflicto central en el escenario laboral de las últimas décadas: la desregulación y desprotección de los trabajadores en el periodo posfordista. O, dicho de otro modo, las consecuencias del desplazamiento fabril, de la reconfiguración global del sistema laboral en la vida misma de los sujetos. Ante un escenario cambiante, pues, nos preguntamos: ¿en qué condiciones se ejerce el trabajo en las fábricas desplazadas de la periferia (marroquí)?, ¿bajo qué garantías de seguridad se encuentran los y las obreras?, ¿cómo afecta el aumento de la precariedad en las condiciones laborales de producción? La noticia conecta directamente con la problemática formulada en el espacio narrativo de la novela de Javier Mestre, *Made in Spain* (2014). En ella, durante una parte significativa de la trama, se narran las condiciones de explotación en que se encuentran las mujeres marroquí empleadas en los talleres de confección. Sirva como ejemplo el monólogo interior de uno de los personajes:

Había sabido que tras el despido solo pudo encontrar trabajo en un taller clandestino de los que sirven a las fábricas textiles de la zona franca. Todas sabían que muchas mujeres acababan en esos talleres auxiliares, dedicados a producir muy barato para los pedidos de fábricas legales. Allí no había Seguridad Social de ningún tipo y los salarios eran de la mitad o menos. Las condiciones, por lo que contaban, debían de ser realmente espantosas. [...] Naves ocultas en los barrios periféricos de la ciudad, sin contrato, sin otro remedio que la peor esclavitud en un ambiente mucho más sucio y tóxico. (Mestre 2014: 192-193)

¹ Para consultar la noticia completa, véase <https://elpais.com/internacional/2021-02-08/mueren-electrocutados-26-obreros-de-un-taller-textil-clandestino-en-tanger-a-causa-de-las-lluvias.html?utm_source=Facebook&ssm=FB_CM&fbclid=IwAR1e6q8dVagYQXzQIT0yFnbWKCtYffomDM-YfhxbbL_joFQCvvrL7m0S82o#Echobox=1612790442> (1 de octubre de 2022).

² Para consultar la noticia completa, véase <<https://www.publico.es/internacional/mueren-28-obreros-taller-textil.html>>, <https://www.eldiario.es/internacional/24-trabajadores-mueren-electrocutados-fabrica-textil-clandestina-tanger_1_7202354.html>, <<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20210208/mueren-obreros-taller-textil-tanger-11505911>>, <<https://www.france24.com/es/%C3%A1frica/20210208-accidente-tanger-taller-textil-marruecos>> y <https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-02-09/mueren-25-obreros-taller-textil-clandestino-marruecos_2941999/> (1 de octubre de 2022).

Naves ocultas que, inevitablemente, reproducen en la novela las condiciones de desprotección a las que alude la noticia del periódico. La escena apunta, pues, a una serie de elementos coincidentes: inseguridad de los trabajadores, consecuencias físicas (más o menos graves), desprotección, omisión de las responsabilidades por parte de la empresa, etcétera. Aquello que el personaje de Anwar relata sobre las fábricas marroquíes, aquello que le genera terror como trabajadora, remite directamente a una realidad laboral que acontece en el terreno social a causa de la deslocalización de las fábricas en el contexto del capitalismo avanzado. El objetivo del presente artículo es observar, precisamente, qué tratamiento recibe la nueva configuración laboral en el campo literario español y, de forma concreta, desde qué presupuestos funciona una novela como *Made in Spain* (2014) donde la fragmentación de la industria constituye el eje narrativo. Pretendemos interrogarnos, entonces, por la interrelación que acontece entre los procesos industriales del siglo XXI y las formas de tratamiento que estos reciben en la literatura de las últimas décadas. Y para ello, como ejemplo paradigmático, seleccionamos la novela de Mestre porque esta trabaja con el fenómeno desde su compleja dualidad; utiliza como trasfondo narrativo el cariz bidireccional de la transformación. Entendemos, con el autor, el proceso de deslocalización fabril en el interior de una transformación general que es doble y que se sostiene sobre las "desapariciones/deslocalizaciones" (aquello que se pierde o se desplaza) y las "apariciones" (nuevos regímenes de explotación). Desde los códigos de la ficción, *Made in Spain* trabaja con un material cambiante (la reorganización mundial del trabajo) que interviene en los cambios físicos y subjetivos del territorio laboral: aborda las consecuencias materiales de la deslocalización (qué ocurre con las fábricas desmanteladas en España y con las fábricas desplazadas a Marruecos) y los efectos identitarios que ello genera (nuevas formas de trabajar basadas en la desprotección de los obreros/as y aumento de la precariedad en ambos países).

En palabras de Sánchez Pinilla (2013: 157): "[A principios de la década de los 90] en un contexto de crisis de alcance global la fábrica tuvo que redefinir su funcionalidad para afrontar una coyuntura económica cada vez más inestable", esto es, el modelo fordista basado en la disciplina del obrero y la cadena de montaje se abre paso a otras formas laborales que contribuyen a superar las crisis económicas mundiales. Debido al abaratamiento de los costes industriales en países no occidentales, el sector laboral a nivel mundial sufre una deslocalización: sus principales centros de trabajo se desplazan hacia zonas donde la explotación implica un coste menor. De esta forma, los sectores mayoritariamente industriales sobre los que se basa el empleo se deslocalizan y generan un hueco significativo para el espacio social y las formas de organización. El modelo fordista se desplaza a los márgenes de producción y da paso a un modelo laboral posfordista basado en la temporalidad del empleo y la hiperfragmentación del mismo. El cambio, pues, trae consigo dos consecuencias: por un lado, produce "huecos" en las zonas industriales del núcleo capitalista que pasan a ser desmanteladas y, por otro lado, crea nuevas edificaciones destinadas al abaratamiento de los costes en los países de la periferia capitalista (entre otros, Marruecos). Todo ello genera efectos en los modos de entender y efectuar el trabajo. El

nuevo régimen laboral postindustrial se codifica a partir de la preeminencia del sector servicios y la fragmentación acelerada del tiempo de trabajo. El posfordismo o toyotismo se impone entonces como un nuevo modo de trabajar basado en la flexibilización de las relaciones laborales y la autonomía del trabajador y trae consigo una serie de dinámicas que trastocan los modos de relación social: la interiorización de la productividad, la subcontratación y la consecuente descolectivización.

Hay en el presente artículo una búsqueda, un rastreo consciente, de los modos en que la ficción absorbe, testimonia o propone imaginarios sobre dicho estatuto cambiante de lo laboral y, concretamente, sobre la problemática de la deslocalización. Detectamos, en este sentido, que algunos de los cambios más significativos en los modos de entender el trabajo se han convertido en la última década en material *narrable* para una parte del campo cultural a escala global. Así, encontramos producciones literarias o cinematográficas que desde estéticas y postulados muy diferentes exploran las transformaciones y convierten el trabajo así como sus efectos biopolíticos en materia narrativa. Destacamos, a este respecto, obras como, por ejemplo, *La trabajadora* (2014) de Elvira Navarro, *Democracia* (2012) de Pablo Gutiérrez, *Nickel and Dimed: On [Not] Getting By in America* (2001) de Bárbara Ehrenreich, *La cuadrilla* (2002) de Ken Loach, *Dos días, una noche* (2014) de Luc y Jean-Pierre Dardenne, *La mano invisible* (2011) de Isaac Rosa, *Los lunes al sol* (2002) de Fernando León de Aranoa o *Nokia, una fábrica decente* (2004) de Thomas Balmès, entre otros. De entre los ejemplos mencionados, focalizamos el interés del presente artículo en el análisis de la novela de Javier Mestre porque es una de las menos trabajadas entre la crítica y porque, además, nos permite atender simultáneamente a una pluralidad de elementos en el interior del conflicto ya que trabaja con ambas latitudes (España-Marruecos). Nuestro análisis se divide en cuatro partes y opera relacionando aspectos de la tradición laboralista y sociológica con funcionamientos textuales de la novela: así, atendemos a la construcción de los personajes principales (Rosana y el Búho), al modo de relación que acontece en el mundo laboral entre los miembros de la clase obrera y la burguesía, también advertimos sobre los efectos sociales de la transformación de las fábricas (en ambos países) y abordamos, por último, el sentido político de un final en clave de fracaso. Es esta, pensamos, una ruta posible de conexión entre el terreno cultural y las problemáticas laborales de las últimas décadas que pretende colocar sobre la mesa los siguientes interrogantes: ¿qué presencia tiene la transformación del trabajo en la literatura reciente?, ¿desde qué postulados ideológicos se aborda?, ¿qué herramientas ficcionales se utilizan para narrar lo laboral? y, en definitiva, ¿cómo funciona el soporte literario de *Made in Spain* a la hora de reelaborar el conflicto de la deslocalización?

2. MADE IN SPAIN (2014), UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS

En 2011, el escritor Javier Mestre publica *Komatsu PC-340*, una novela que recrea la historia de amor entre Santiago, un obrero de la construcción marcadamente politizado, y Victoria, una ingeniera de obras públicas. Los protagonistas se

conocen durante el transcurso de las obras de la M-30 y en dicho escenario acontecen varios hechos ilegales que señalan a la empresa constructora como principal responsable: entre ellos, el fallecimiento de uno de los obreros a causa del incumplimiento del reglamento laboral. En un contexto de ilegalidad y explotación, las relaciones amorosas entre Santiago y Victoria determinan la transformación ideológica de esta, que toma conciencia sobre las prácticas miserables de la empresa y se enfrenta a su entorno familiar y laboral para defender las demandas de los trabajadores. El interés de Mestre por el universo de los obreros se amplía y radicaliza en 2014, a raíz de la publicación de su segunda novela, *Made in Spain*: si bien en *Komatsu PC-340* el escritor combina los problemas laborales con las escenas de amor entre clases, en la obra siguiente se centra, con mayor énfasis, en el conflicto de la deslocalización de las fábricas españolas y los efectos que el desmantelamiento tiene sobre la clase obrera. Mestre presenta una narrativa que visibiliza de nuevo las transformaciones del sector industrial y las graves consecuencias que estas tienen no solo sobre los obreros residentes en España, sino también sobre aquellos que viven en los países industrializados. El autor rastrea en conjunto la convulsión internacional de las fábricas y la falta de posibilidades que existen en el interior de un sistema (el capitalista) guiado por el aumento de la producción y el beneficio.

En este sentido, la novela se muestra explícitamente cercana al enfoque marxista, cuya metodología le sirve al escritor para encabezar el comienzo de los capítulos. El episodio dos, por ejemplo, se titula "Plusvalía relativa" y empieza con un fragmento del libro I de *El Capital*, sección cuarta: "Acortar la porción de la jornada de trabajo que el obrero tiene que trabajar para sí mismo, precisamente para prolongar la otra parte de la jornada laboral que puede trabajar gratis para el capitalista" (2014: 63). Esto quiere decir, entonces, que Mestre no solo construye dos novelas en las que utiliza como material narrativo los conflictos laborales y la visibilización de las prácticas empresariales de explotación e ilegalidad, sino que, además, el autor pretende *fixar* su sentido ideológico, orientarlo y establecerlo desde los elementos paratextuales y textuales: la trama narrativa se explica a sí misma y se convierte en un tipo de ficción con voluntad pedagógica y de denuncia. Junto a los fragmentos de *El Capital* y las explicaciones que algunos personajes realizan de la teoría marxista, Mestre construye una novela sobre la imposibilidad de las "buenas prácticas" en el interior del sistema capitalista. Confecciona una trama sobre las inercias nocivas del capitalismo, las lógicas explotadoras y la imposibilidad de escapar a un funcionamiento plenamente globalizado. Para ello, el autor presenta la historia de Fernando Llorens (conocido como el Búho o el Estaquirot), un hombre que, tras recibir la noticia del fallecimiento de sus padres en un accidente automovilístico, debe hacerse cargo de la gestión de una fábrica de zapatos en la zona del Levante llamada Pineda S.L. Su orfandad repentina interrumpe el periodo de evasión que Fernando vive en Marruecos, donde se dedica a esconderse "del mundo tras una cortina de humo de cachimba o hachís" (Becerra 2014: en línea) y propicia su entrada inexperta en el universo fabril. Allí, el protagonista descubre que el negocio familiar se encuentra fuertemente afectado por las lógicas de deslocalización que desplazan la producción de zapatos hacia otros países.

Ante la amenaza de una quiebra mayor, Jacinto Grimau (el abogado de la familia) le recomienda a Fernando que continúe los procedimientos de su padre, quien, a pesar de infringir numerosos acuerdos de seguridad y bienestar de los obreros, consigue mantener la producción y salvaguardar su riqueza: "Sin embargo, nuestro protagonista prefiere obviar ese escenario e inventar uno propio, construir una alternativa a aquellas que la realidad y el sentido común [...] parecen imponerle" (Becerra 2014: en línea). La propuesta política de la novela reside, precisamente, en la decisión del protagonista y en su irremediable fracaso: Fernando se niega a perpetuar las prácticas ilegales y propone mejorar desde el principio las condiciones laborales de los obreros. Legaliza y registra en la Seguridad Social a las mujeres y hombres encargados de la elaboración del calzado y renuncia a los convenios con empresas extranjeras. Sin embargo, su proyecto (la producción de calzado "made in Spain" como una garantía de bienestar laboral) *fracasa* estrepitosamente y, ante la imposibilidad de competir con los precios del mercado y las presiones empresariales, Fernando regresa arruinado a Marruecos y le cede la empresa a Rosana, quien retoma los trámites de la deslocalización y recupera las ganancias.

2.1. El *coaching* de la conciencia de clase: Rosana y el Búho

A partir de una trama que recoge el proyecto fallido de mejora fabril, Mestre construye dos universos de personajes (el de la burguesía y el de los obreros) que interactúan entre ellos y sitúa, *in media re*, a Fernando y Rosana, los dos protagonistas. La caracterización del Búho se basa, principalmente, en dos elementos clave, la adicción a las drogas y la introspección: "Esperé unos segundos el azote del hachís en las neuronas. En pleno desorden de resplandores dio otra profunda calada. Y otra. Otra más [...]. No le importaba la hora. Ni la memoria. Era una máquina de olvidar, olvidaba lo que acababa de hacer, el tiempo perdía toda continuidad" (2014: 15). El heredero de Pineda S.L. se presenta como un sujeto profundamente afectado por el consumo de estupefacientes; parece encontrarse en un estado de duermevela perpetuo que se acentúa con su carácter introvertido. A partir del testimonio de su tía Montse, el lector descubre que posiblemente la timidez y la falta de capacidades para relacionarse con el resto de personas procede de una afección psicológica: "Fernando era rarito, vale, pero ¿cuántas parejas quieren y protegen a sus hijos discapacitados? [...]. Simplemente observaba y guardaba, hablaba poco, pero lo entendía todo. Demasiado entendía, el pobre" (2014: 87).

Según el narrador, el carácter del protagonista provoca el trato hostil por parte del padre, su desvinculación con la fábrica, y la consideración que le profesan el resto de personajes: en varias ocasiones, los amigos y los empleados de Fernando se refieren a él como un "pelele" (2014: 30), "porrero y pasmado", "extraño personaje" (2013: 43), "con pinta más de porrero que de empresario" (2014: 45). Sin embargo, a pesar de la falta de habilidades sociales que muestra el protagonista, ello desemboca casi siempre en una simpatía hacia su personaje, en una benevolencia hacia su persona: "Encajaba a la perfección en la descripción

de Berta: porrero y pasmado. Pero encontró una interesante ingenuidad en su mirada, algo que lo invitaba a confiar en él" (2014: 34). Es esa "interesante ingenuidad" la que provoca que Fernando sea *humanizado* dentro de su rol de empresario, esto es, a pesar de la lectura marcadamente marxista de la novela y el posicionamiento explícito contra la burguesía, Mestre construye un protagonista que se aleja generacional e ideológicamente de las prácticas ilegales de su padre y lleva a cabo una *humanización* de su persona; no existe una condena hacia su origen de clase, sino que el Búho muestra en todo momento una actitud *naif* e ingenua hacia la lucha de clases y los intereses económicos. Cuando se presenta ante los trabajadores, su objetivo principal es eliminar la diferencia entre todos y, durante el transcurso de la trama, incide repetidamente en ello: "No sé, por muy dueño que sea, soy un ser humano como vosotros, no me gusta que me hablen de usted para marcar diferencias que, en el fondo, no existen" (2014: 46).³

Junto a Fernando, aparece el personaje de Rosana como elemento de contraste: la secretaria de la fábrica procede de origen obrero, sin embargo, su actitud dista en gran medida de aquella que defiende el Búho. Al fallecer el dueño de Pineda S.L. teme su caída laboral y la vuelta a las condiciones materiales de origen (la casa materna, el desempleo...). El temor a perder los escasos privilegios económicos le lleva a sostener una actitud de desclasamiento y descolectivización con el resto de trabajadores de la fábrica: así, antes del fallecimiento de Ferran Llorens, Rosana negocia con el empresario la reducción de su salario, el cambio a un contrato de fija discontinua y la complicidad con la empresa. Mantiene en secreto, pues, el declive de la fábrica para no dar tiempo a los trabajadores a reaccionar. Los obreros la observan como una persona hostil, ajena a los intereses de clase: [Manolón:] "La señorita Pepis [...] tan empeñada en mantenerse del lado de la empresa" (2014: 46), y ello la sitúa *a medio camino* en una identidad que se construye alrededor de *la máscara*.⁴ O dicho de otro modo: Rosana se disfraza y perpetúa los intereses de una clase social de la que no procede. La secretaria siente animadversión por la fábrica (demasiado sucia y "cutre") y los obreros, asimila profundamente el relato empresarial del esfuerzo y el sacrificio (incluso con fiebre se siente culpable por no acudir a la oficina) y apoya las medidas de deslocalización a pesar de que también van en su propio perjuicio: "Todo en la nave, fuera de la oficina, la repelía profundamente [...]. Si por ella fuera... Vamos, que no estaría nada mal deslocalizar la producción" (2014: 48-49). Sin embargo, la "máscara" de la protagonista es evidente para aquellos que la observan; en varias ocasiones, los personajes llaman la atención sobre su aspecto: "No terminaba de ocultar la falta de distinción de sus orígenes, pero sabía acicalarse de maravilla" (2014: 188). El personaje se mueve constantemente en un vaivén identitario que le lleva a transitar, no sin contradicciones, la imagen de su origen obrero y la posición ideológica que adopta frente a ello.

³ Lo mismo sucede en otros momentos de la narración: "Yo soy como vosotros y he venido a trabajar" (2014: 47); "Todos somos seres humanos, las diferencias, en realidad, no existen" (2014: 65).

⁴ "Por primera vez en mucho tiempo, sintió el lastre enorme de la máscara" (2014: 43).

La evolución de Rosana, a este respecto, resulta significativa: la secretaria inicia una relación amorosa con Fernando y defiende, aunque con dudas, su proyecto de legalidad de la fábrica. En varias ocasiones muestra la impotencia que le produce iniciar un proceso de conciencia de clase a partir de su relación con el Búho; sin embargo, a medida que los problemas económicos se acenúan, esta se aleja y comienza a transformarse, física e ideológicamente, en una empresaria.⁵ La metamorfosis de Rosana se completa cuando comienza a desconfiar del proyecto humanizador de Fernando y se acerca a las posiciones de los empresarios con respecto a la deslocalización: se muestra conforme con los planteamientos de Daniel y de Faustino Fernández, quienes presionan al Búho para que acepte desmantelar la fábrica. El inicio del enamoramiento se quiebra a medida que avanza la premura económica y Rosana decide posicionarse con la erótica burguesa que rodea a los empresarios del calzado. La actitud de la secretaria responde, pues, a una contradicción de clase que sitúa a algunos individuos en un estadio confuso y tensional entre su lugar de origen y la modificación del estatus a través de lo laboral. A este respecto, pensamos, las contradicciones explicitadas por Rosana conectan de lleno con el personaje de Esteban que Marta Sanz desarrolla en su novela *Animales domésticos* (2003)⁶ y con los personajes de Lucio y Taboada en la obra de Rafael Chirbes, *La caída de Madrid* (2000).⁷ Los autores utilizan la construcción ficcional de algunos protagonistas para explicitar e indagar en las contradicciones de clase: todos ellos son sujetos que, a pesar de proceder de un origen social determinado, inician trayectorias divergentes que perpetúan el desclasamiento obrerista.

Entendemos la presencia de dichos personajes en la ficción literaria a partir de aquello que denominamos el “coaching de la conciencia de clase”;⁸ esto es: reproducen en el soporte literario un procedimiento social imperante en las últimas décadas. El coaching de la conciencia de clase se sostiene fundamentalmente en una retórica de “superación” hacia los estratos sociales “medios” y de demonización hacia los estratos obreros. Es una de las narrativas dominantes en el interior del sistema neoliberal y toma como punto de partida las directrices

⁵ Chuchi, una compañera del gimnasio, mujer de un directivo del Partido Popular, le enseña a vestirse y pintarse de forma acorde con su puesto de trabajo: “Se miró al espejo y un escalofrío gozoso la atravesó de abajo a arriba. No había duda, ya tenía aspecto de empresaria. No solo era la estética [...]. Le iban moldeando el carácter, y ya se sabe que la cara es el espejo del alma” (2014: 213).

⁶ La autora construye un personaje que, a pesar de compartir las rutinas y las dolencias laborales con el resto de obreros, se compadece de ellos y se piensa como radicalmente distinto. Su origen burgués es un rasgo al que no quiere renunciar, a pesar de compartir los modos y las costumbres del resto de trabajadores. Esteban representa, pues, el movimiento inverso y complementario a Rosana.

⁷ Mientras que Lucio, obrero revolucionario durante el periodo franquista, termina encarcelado y ve fracasar sus aspiraciones de cambio político, Taboada regresa a su clase social y se convierte en un abogado de prestigio con un protagonismo significativo durante los años de la recién estrenada democracia. En palabras de Espinosa, “por más que roce el arquetipo, los destinos de Lucio y Taboada ilustran algunas tendencias sociales empíricamente verificables” (2018: 115).

⁸ El concepto queda desarrollado en profundidad en el estudio anteriormente mencionado: *Si nos permiten hablar...* [tesis doctoral], Universitat de València.

básicas del coaching empresarial: superación, competencia, mejoría... Se fomenta, en última instancia, la imagen de un individuo capaz de autodisciplinarse e integrar como propias las necesidades producidas por el sistema. Las técnicas fundacionales del coaching empresarial, no obstante, se expanden a otros ámbitos y son asimiladas por los relatos de clase: así, pues, se confecciona una retórica que sitúa a la "clase media" como *el objetivo a conseguir* y a la "clase obrera" como aquello *necesariamente superable*. Las narrativas se focalizan en la superación ya no laboral/empresarial, sino identitaria. Se legitima y reproduce el deseo de ascender de un estado de carencia (clase obrera) hacia un estado de perfeccionamiento y equilibrio (clase media). Las dinámicas de rendimiento y competitividad permean, en este punto, en los modos de pensar las clases sociales de manera que el individuo es ahora el único responsable de pertenecer a una u otra y de "querer ascender" en la escala social. La superación que propone el método de coaching en clave personal ya no solo se produce en un terreno laboral (aumentar las ganancias de la empresa), sino sobre todo en el espacio social de las identidades.

El motor de dicha "superación" de una clase a otra se sostiene en una imagen idílica de las clases medias y en un relato demonizador sobre lo obrero (recuérdese el desprecio que Rosana muestra en la novela hacia los que son de su misma clase social): "Demonizar a los de abajo ha sido un medio conveniente de justificar una sociedad desigual a lo largo de los siglos" (Jones 2011: 19). De esta manera, en las últimas décadas se acentúa una retórica en torno a las clases que continúa los razonamientos del coaching y concibe "lo obrero" como una *posición voluntaria* ligada a la falta de ambición, superación y competitividad. Es un estado previo a la efectividad del coaching y por tanto un estado todavía imperfecto del sujeto. Desde esa óptica, la desigualdad y la explotación dejan de ser elementos estructurales del sistema y comienzan a ser posiciones voluntarias de los individuos; de ahí que Rosana haga todo lo posible por "convertirse" en alguien similar a sus jefes (maquillaje, ropa, actitud) y alejarse de los obreros a los que desprecia. La secretaria se convierte, pensamos, en un elemento de contraste con la posición benevolente de Fernando y, en definitiva, ambos representan una posición *in media re* entre los dos universos de construcción de la novela. La amplia nómina de personajes que se organiza en torno a ellos deja entrever dos grupos diferenciados y separados, una vez más, por la distancia de clase (el de los empresarios y el de los obreros).

2.2. Obreros y burgueses, dos universos de sentido

El universo de la burguesía se conforma en torno a un catálogo amplio de personajes. Entre ellos, Jacinto Grimau (abogado familiar), quien defiende las opciones de deslocalización de la fábrica y es el encargado de acudir a Marruecos para buscar a Fernando. Como accionista minoritario de la empresa espera que el Búho le conceda la potestad para terminar el proyecto de desmantelamiento fabril del padre, sin embargo, cuando percibe que el carácter dócil del protagonista se traduce en una defensa de los trabajadores, abandona el cargo y sus

gestiones en la empresa. Por otro lado, tío Albert y tía Montse, familiares del protagonista, se muestran durante toda la trama como aliados del Búho. Aunque Albert desconfía de la retórica humanizadora de su sobrino, decide apoyarlo y en alguna ocasión le presta dinero para que pueda continuar con el proyecto. Ambos son la única representación *amable* del universo burgués junto con Jorge, el diseñador de Peccorino. Por otro lado, en el interior del grupo de amigos de Fernando se encuentran los personajes de Ricard y Daniel: el primero solo aparece en una escena (2014: 168), pero el segundo resulta fundamental a lo largo de la trama. Heredero también de una empresa de calzado, Daniel se enriquece con la comercialización desmembrada de sus negocios e insiste frecuentemente al protagonista para que gestione la herencia como él. Al ver que su amigo no cede a las presiones de deslocalización, Daniel decide realizar un gran encargo de calzado a Pineda S.L. para “colaborar” en sus primeros pasos. El trabajo, sin embargo, esconde un propósito perverso. Daniel pretende saturar la producción del Búho y forzar el hundimiento de la empresa para obligar al protagonista a venderla y desmantelarla. La estrategia del empresario conduce a Fernando al borde de la ruina económica. Por otro lado, Rosana conoce en Marruecos a Faustino Fernández, un español afincado en el país vecino que despliega la visión más cruda y hostil de los procesos de deslocalización: a través de los negocios de este, la novela muestra la falta de escrúpulos del empresario y los regímenes de explotación de los trabajadores, hacinados en la fábrica. La representación del universo de la burguesía se completa con una plantilla de personajes que transitan desde los lazos familiares del protagonista hasta la gestión empresarial, casi siempre relacionada con la inhumanidad y la persecución ilegítima de los beneficios económicos.

Con mayor profundidad, por otro lado, se aborda la construcción del universo de los obreros, que cuenta con una nómina extensa de personajes. Así, irrumpen en el relato Fátima y Rahma (mujeres de la limpieza), Paco (el camarero del Capitán Nemo), Ricard y Santiago (dos trabajadores de la fábrica), Josep (el técnico), Ventura (el centrador del calzado), Sánchez (el comercial con mayor antigüedad), Julia, Dora y Merche (trabajadoras de la envasa), Laura (la encargada de compras), “Xavi, el chico joven encargado de contarlo todo” (2014: 130), Amparo Miralles⁹ (una de las aparadoras contratada por la empresa) y Tomasa y Jerónimo, los guardeses de la casa de Fernando. Junto a ellos, se encuentran los amigos del protagonista: Berta (trabajadora de CC.OO.), Carles (profesor de filosofía en el instituto), Joan (trabajador de un taller mecánico), ex marido de Alicia (aparadora ilegal). Es este, precisamente, quien le facilita a Fernando el currículum de la mujer y ello permite que el Búho la contrate para diseñar los modelos *made in Spain* de Pineda S. L. Una vez en la empresa, Alicia inicia una relación sentimental con Jordi (el ingeniero industrial con conciencia de clase).¹⁰ El gesto

⁹ “Amparo se echó a llorar de felicidad. Nunca había soñado con tener tantísima suerte. Trabajar en casa con contrato, lo nunca visto. Con decencia y dignidad, con los derechos de cualquier trabajador. ¡No podía ser verdad!” (2014: 92).

¹⁰ “Jordi se sentía cerca de los trabajadores. Él era pura clase obrera que había aterrizado en la ciudad industrial proveniente de las cercanías rurales, del campo de secano empobrecido, y se

de la novela, pensamos, consiste precisamente no en presentar a la nómina de personajes del universo obrero, sino en hacerlo *a través de* sus contradicciones; esto es, a partir de la complejidad en las relaciones y los comportamientos de la clase trabajadora. Así, por un lado, en el interior de la fábrica se producen episodios de machismo: los obreros juzgan negativamente las relaciones amorosas entre Rosana y el Búho: “a ver lo que tarda en tirarse al señorito, murmuró para sí [Josep]” (2014: 79). Es Josep, también, quien se muestra crítico con las medidas legales del empresario. Aunque su mujer es una aparadora en situación precaria, este critica la decisión de regularizar a las empleadas (2014: 157). Paradójicamente, ni siquiera algunos obreros creen que la fabricación legal del calzado sea sostenible, aunque la precariedad les afecte a ellos mismos.

En una línea similar, la novela desvela el nivel de jerarquización y explotación que existe entre trabajadores, es decir, las actuaciones de subalternización que tienen lugar entre ellos, especialmente la que acometen las patronas de los talleres clandestinos, quienes se aprovechan del beneficio de las aparadoras: “Se apropiaban de un margen enorme, si se comparaba con la miseria que les quedaba a las mujeres que cosían y pegaban en sus casas” (2014: 49). En esta línea de problematización, Mestre aborda la tensión que se establece con los trabajadores migrantes y los comportamientos racistas por parte de los obreros españoles. En las sucesivas descripciones del polígono, los empleados procedentes de Senegal y de China aparecen como elementos inseparables de la nueva configuración obrera del calzado. El narrador describe cómo estos trabajan en una red infinita de subcontratación ilegal en la que trabajadores senegaleses como Samba se encargan de descargar los contenedores repletos de material: “se agolpaban grupos de hombres negros a la puerta de diferentes naves a ambos lados de la avenida” (2014: 40-41). El aumento en el índice de trabajadores migrantes, pues, conlleva una precarización cada vez más amplia del sector del calzado que a su vez genera un aumento en el índice de racismo entre los trabajadores españoles. Para abordar el asunto, la novela registra el acto homicida de “el Mancuernas”, uno de los empleados de Fernando. Durante la trama, una de las fábricas regentada por trabajadores procedentes de China sufre un ataque con cócteles molotov y varios aparadores resultan intoxicados por el humo de las llamas. El suceso no presenta culpables hasta que Manolón descubre, de forma accidental, que el Mancuernas es el responsable de la actuación (2014: 145). Este le cuenta el hallazgo a Fernando y el obrero no solo es despedido, sino que, tras la libertad provisional, termina trabajando de forma ilegal en un taller clandestino a cambio de un sueldo insuficiente. A través del monólogo interior de Berta (empleada del sindicato), la novela explicita las contradicciones que encierra la relación interracial en el interior de la clase obrera y conecta, asimismo, con un cuarto escenario de conflicto: el de los sindicatos.

El personaje de Berta denuncia el debilitamiento en la organización laboral obrera y muestra cómo, cada vez con mayor hostilidad, se les recibe en las fábricas; en una de las escenas, la mujer le entrega el permiso de baja a uno de los

había empeñado en superar las limitaciones mediante el estudio” (2014: 131).

afiliados y se enfrenta con este: “—Bien que venís cuando hay problemas, pero cuando llega la hora de apretarse el cinturón por la crisis, el primer ahorro, la cuota de Comisiones. Hay que joderse” (2014: 153-154). En otra ocasión, la recriminación se da la vuelta y es Berta, precisamente, quien recibe la crítica por parte de uno de los obreros que, de forma airada, le exige a los sindicatos acciones más contundentes, alejadas de las huelgas esporádicas. En un gesto paradójico de la novela, la propia Berta resulta afectada por un Expediente de Regulación de Empleo que tiene lugar en el interior de Comisiones Obreras. La construcción del universo obrero se complementa, por otro lado, con las conversaciones pedagógicas en torno a la terminología marxista que protagonizan algunos personajes. Mestre no solo complejiza los comportamientos de los obreros, sino que pretende al mismo tiempo insertar un marco de análisis en torno a ellos a partir de los diálogos. A este respecto, en varias ocasiones, mientras transcurren los sucesos en la fábrica, Carles y Berta hablan sobre la noción de “plusvalía absoluta” como la herramienta empresarial para conseguir que los obreros “trabajen más tiempo por menos salario” (2014: 60) o, en otra ocasión, Carles señala de forma anticipada el fracaso del proyecto humanizador de Fernando: este solo puede triunfar a corto plazo, hasta que las grandes empresas se incorporen a las nuevas tecnologías y se reapropien su ventaja.¹¹ El autor trabaja con los sentidos de lo obrero desde un marco de entendimiento explícito que explica los regímenes de subalternidad y explotación de las fábricas levantinas. Dicho de otro modo, construye ficcionalmente a los obreros y, al mismo tiempo, facilita la terminología desde donde comprender su precariedad y su transformación. La novela, en definitiva, presenta una representación compleja de la clase obrera puesto que, aunque explícitamente propone su defensa, lo hace desde el retrato de esta como un lugar paradójico y en constante conflicto consigo misma. Una clase obrera que, en última instancia, aparece reconocida como la principal perjudicada por los procesos de deslocalización.

2.3. Ruinas contemporáneas: la deslocalización como escenario ambivalente

El autor dedica gran parte de la trama narrativa a describir los efectos económicos y vitales de la desestructuración fabril; es decir, la radicalización de la precariedad que experimenta la plantilla tras las medidas que lleva a cabo el padre de Fernando. Este modifica los contratos (de fijos a discontinuos), limita los salarios y promueve la externalización y la subcontratación. Gran parte del proceso de producción se desplaza hacia las fábricas marroquíes o se realiza en locales clandestinos de aparado.¹² Las y los trabajadores, en definitiva, se encuentran sometidos a un empeoramiento de las condiciones laborales cada

¹¹ Resulta significativa, en este punto, la conversación que mantienen Carles y Paco, el dueño del Capitán Nemo, sobre la noción de “acumulación originaria” a partir de las novelas de Rafael Chirbes (2014: 174-175).

¹² Fernando, además, advierte que la ilegalidad empresarial de su padre se extiende hasta límites insospechados puesto que el Mancuernas es “el que figura como administrador de la sociedad limitada. No lo saben ni sus compañeros. Cosas de Grimau” (2014: 84).

vez más acentuado que asumen por temor a la pérdida del empleo y que, en varias ocasiones, la novela compara con el escenario decadente del polígono: la desestructuración de las fábricas y su desplazamiento a otros países configura *un paisaje de pérdida y vacío*, análogo a la *presencia alicaída y cansada* de los obreros y obreras. En este sentido, pensamos, la novela testimonia el momento previo a la deslocalización total de la fábrica, el paso anterior a su conversión en "ruina". Siguiendo a Iñaki Robles (2019), entendemos que *Made in Spain* es la recreación ficcional de un proceso histórico significativo en las últimas décadas, aquel que vacía las fábricas ubicadas en el territorio español para desplazarlas, por partes, a otros lugares.

En palabras de Robles, el vaciado consciente de las fábricas genera una resignificación de estas en tanto ruinas históricas, es decir, se convierten en huecos políticos del nuevo milenio. Sirva como ejemplo paradigmático del proceso el proyecto fotográfico de Yves Marchand y Romain Meffre (2005-2010), quienes retratan el estado fantasmal de uno de los principales centros de producción fordista, la industria del automóvil de Detroit.¹³ Las fábricas huecas/vacías representan el quiebre de un modelo de trabajo dominante hasta el momento y el paso hacia otra época, hacia otro modo de estructurar el trabajo: "Las ruinas contemporáneas son un tipo de ruina producida en nuestro tiempo [...] son heterocronotopos, esto es, lugares otros que se definen por el derrumbamiento y el abandono de nuestro tiempo, sus crisis, sus malestares y desviaciones" (2019: inédito). La desestructuración de estos lugares tiene un efecto directo en la subjetividad misma de los obreros/as, cuya identidad había sido configurada en el interior de las fábricas. Son ambos (edificio y trabajador) ruinas presentistas, efectos de un tiempo transformado: "El tiempo que se materializa en estos edificios fantasma es el mismo que define a estos personajes sociales" (2019: inédito). Desde los presupuestos literarios y ficcionales, Javier Mestre narra exactamente los momentos previos a esa desaparición total: de ahí el paisaje de pérdida que impera en el polígono y la presencia alicaída de los obreros/as.¹⁴ Asistimos, como lectores/as, a los intentos desesperados por evitar convertirse en ruinas, en vacío.

El autor, sin embargo, no se limita a abordar las condiciones de precariedad que la deslocalización genera sobre los empleados residentes en España, sino que completa el gesto de denuncia con una visibilización de la estructura de fondo que involucra también a los países de llegada (es decir: no solo muestra qué ocurre con la fragmentación de la fábrica española, sino también con la refundación de dicha fábrica en Marruecos). Esto se hace posible a partir del monólogo interior de dos personajes: Genaro y Anwar. Por un lado, a través de

¹³ Para consultar las fotografías del proyecto mencionado, véase <<http://www.marchandmeffre.com/detroit>>.

¹⁴ Aunque la novela testimonia el proceso de desmantelamiento de la fábrica, lo cierto es que en el interior del proceso histórico de cambio también tiene lugar otra variante posible: aquella que "reforma" y "reconfigura" las fábricas en escenarios distintos a partir de construcciones que pretenden alejarse de la imagen fabril prototípica. Sirva como ejemplo la Volkswagen Zentrum Dresden inaugurada en el año 2000, en Alemania.

la historia de Genaro, la obra muestra los intereses de las mafias que rodean al negocio de las pieles en el calzado y permite observar desde una posición de poder la realidad del panorama laboral en los países de llegada. A través de una visión "inconsciente" de los efectos de su propio trabajo, el personaje le cuenta a su amigo Paulino la miseria que observa en las fábricas del país: "Cuánta miseria. Cuánta mierda. Las calles, entre edificios desvencijados, casuchas de madera y chabolas, rebosaban de lodo y regatos de aguas pútridas. [...] Todo quisque está enfermo [...] Se había destrozado la piel y había perdido casi por completo la visión de un ojo y parte de la del otro" (2014: 220-221). La misma situación se presenta cuando Anwar, una de las trabajadoras de la fábrica de Faustino, contrasta su visión con el relato amable del empresario (que trata de convencer a Rosana para iniciar un nuevo contrato). El narrador describe el recorrido de Faustino y Rosana por la fábrica, contentos y animados por las esperanzas que el hombre le ofrece para el negocio, mientras Anwar repasa mentalmente las condiciones de insalubridad y los episodios de desprotección que vive diariamente: no solo en un sentido económico (salarios ínfimos sin Seguridad Social), sino también sexual y vital; la obrera describe las situaciones de acoso laboral que sufren las mujeres y las condiciones en que, muchas de ellas embarazadas, acuden a trabajar (2014: 191). En palabras de Ramón Calabuig (inspector de trabajo), la deslocalización unifica los regímenes de precariedad de los obreros más allá de las fronteras: las condiciones de insalubridad y escasez económica se convierten en una constante para la clase trabajadora. No es simplemente, pues, un modelo laboral, sino un nuevo *régimen de vida*.

En este sentido, Mestre se suma al argumentario de autores como Wright (2018) o Laullón y Tirado (2016), quienes advierten que la producción posfordista implica siempre dos movimientos complementarios: uno de partida (España) y otro de llegada (Marruecos). Las fábricas vaciadas se "llenan" nuevamente en otros escenarios sociales: "Las industrias no han desaparecido, sino que han sido desplazadas a otras zonas del planeta, donde los costes salariales son menores y las legislaciones laborales, inexistentes" (Laullón y Tirado 2015: 84-85). Los investigadores señalan que el estudio de las transformaciones laborales en el nuevo milenio debe producirse desde una mirada crítica, alejada del eurocentrismo y el colonialismo; denuncian que los cambios históricos en los países occidentales generan siempre efectos en otras latitudes, llegando a convivir modelos fordistas y posfordistas. La novela de Javier Mestre indaga en los efectos de la deslocalización precisamente a partir de una mirada bidireccional. Tiene presente no solo las consecuencias del desmantelamiento en España, sino también el modo en que estas desplazan la producción del calzado a otros países y las condiciones de insalubridad en ellos. Así, pensamos, la novela revisita y trabaja en torno a los sentidos laborales de forma transnacional. No se limita a describir las fábricas en su proceso de desmantelamiento, sino también de rearme.

3. CONCLUSIÓN: UNA MANIOBRA DE DENUNCIA INVERSA

Frente a la visión determinista y crítica de la deslocalización, no obstante, la novela construye una *posibilidad* (una alternativa a los regímenes de precarización)

que mantiene la esperanza entre los trabajadores (aunque finalmente resulta irrealizable). Fernando propone un proyecto de mejora basado en la producción *made in Spain*, con una etiqueta sostenible. El empresario pretende reparar las prácticas ilegales de su padre y hacer posible un tipo de fabricación *insólito* en el territorio levantino, basado íntegramente en la retribución igualitaria a los trabajadores, el pago de las cuotas y las horas extras, la eliminación del empleo sumergido y el uso de maquinaria no contaminante. Durante una parte de la obra, el Búho cuenta con la gratitud de los obreros e invierte la fortuna de sus padres para llevar adelante el proyecto. Aunque de manera costosa, consigue cumplir paulatinamente con los pedidos y procurar el bienestar de los empleados/as, quienes comienzan a tejer una red colectiva alrededor de Fernando. A pesar de la intención humanizadora y del impulso de los trabajadores, no obstante, tienen lugar varios acontecimientos que determinan y desencadenan el trágico final. Aunque el autor se posiciona narrativamente con la opción de su personaje protagonista y construye un relato que legitima su proyecto humano, acto seguido lo convierte en *imposible* a través de una serie de impedimentos infranqueables.

Por un lado, la regularización de los trabajadores y el impulso por construir el calzado en la fábrica genera un descontrol significativo en la producción. El proceso de "relocalización" lleva a la plantilla a una situación caótica; no basta, parecen afirmar, con querer llevar a cabo una producción legal y segura, sino que deben contar con la preparación y el orden necesarios para hacerla *posible*. Por otro lado, el coste de la maquinaria para producir zapatos *made in Spain* con ecoetiqueta europea da lugar a un segundo impedimento: "La nueva adquisición costaba quince mil eurazos" (2014: 125). Fernando asume la realización de pedidos que para poder ser producidos en un régimen no contaminante requieren un gasto significativo en maquinaria y el aprendizaje por parte de los trabajadores. La producción ecológica de calzado reduce el consumo de energía, agua y pegamentos solubles, pero constituye una opción encarecedora en el proceso de fabricación de los zapatos que dilapida la fortuna del protagonista. En cierto modo, aunque la novela muestra qué maquinaria es la más respetable en términos ecológicos, también advierte que su uso está sujeto a unos condicionantes económicos exigentes (gastos, formación de los obreros, etc.). A ello se suma, en tercer lugar, la estrategia de boicot de Daniel: aunque el empresario es amigo íntimo del protagonista, este considera que su proyecto humanizador es ilegítimo y debe, por tanto, reconducirlo hasta la deslocalización; para ello, Daniel realiza pedidos progresivos a la empresa del Búho que posteriormente se convierten en una trampa que le obliga a reajustarse a los precios de competición del mercado: "Un cebo que morder; luego la dependencia. [...] En cuanto Fernando se diera cuenta, el grueso de la carga de trabajo la controlaría el grupo empresarial de Daniel, que, a través de los precios, a corto plazo desmontaría el rollo filantrópico del Búho" (2014: 104- 212).

Ante las exigencias de los encargos de Daniel, el protagonista se ve en la obligación de encontrar otras vías de financiación que le permitan continuar con su proyecto. En este sentido, el viaje a Marruecos constituye un nuevo elemento de fracaso: el Búho y Rosana viajan a Tánger en busca de ayuda económica y

es ahí donde la separación entre ambos comienza a ser incipiente. La premura económica no solo afecta y desgasta su relación, sino que los separa radicalmente en las estrategias empresariales que desean llevar a cabo. Por un lado, Fernando se reúne con un antiguo compañero (el Serpiente) que, a pesar de las buenas intenciones por ayudar al protagonista, se encuentra inmerso en una red de narcotráfico, lo cual hace fracasar su última esperanza. A su vez, Rosana conoce al empresario Faustino Fernández, quien la convence de la necesidad de deslocalizar una parte de la producción de Pineda S.L. a su fábrica marroquí. El fracaso de la visita a Tánger se une, en último lugar, con la estafa que sufre Rosana y que termina de hundir económicamente al protagonista: por petición del Búho, la mujer se encarga junto a Sánchez de visitar diferentes polígonos para convencer a los empresarios y venderles, en primera persona, el calzado *made in Spain*: “Tenían que vender así, puerta a puerta, porque toda la red de comercialización estaba por construir y tampoco contaban con el capital suficiente para un gran lanzamiento publicitario por tierra, mar y aire” (2014: 222). La venta, sin embargo, desemboca en un negocio fallido: Rosana resulta estafada y pierde la partida completa de calzado.

Ello supone una pérdida considerable que, sumada a los condicionantes previos, desemboca en la quiebra de la empresa. La insistencia de Miralles (abogado) y Rosana por deslocalizar la fábrica provoca la renuncia del protagonista y su abandono del proyecto. La novela resuelve el trágico final a partir de un epílogo donde Rosana y Fernando intercambian varios correos electrónicos: en ellos, el Búho declara que ha decidido cederle la fábrica a la mujer y desentenderse, por completo, del nuevo rumbo que esta adopte. La narración se focaliza entonces en la nueva vida de Fernando en Marruecos, quien se encuentra en un estado de duermevela constante debido a las drogas y completamente arruinado. Ante la presión del dueño del hotel donde se aloja por la cantidad de deudas que acumula, el protagonista acude sin esperanza a un cajero automático y descubre que su tarjeta de crédito cuenta de nuevo con saldo disponible. Se intuye, en la escena final, que Rosana deslocaliza finalmente la fábrica y le envía dinero a Fernando, a pesar de que este se despreocupa por el origen del mismo.

Made in Spain cierra el gesto narrativo con un desenlace no solamente trágico en el sentido vital del protagonista, sino sobre todo en lo relativo a la estructura económica y laboral: la novela constata el fracaso de un proyecto alternativo, humanizador, en el interior de una red de intereses y especulaciones propias del sistema capitalista.¹⁵ Es una maniobra de denuncia *inversa*. El proyecto de Fernando se hunde, precisamente, porque el autor pretende apuntar hacia una transformación mayor. La solución, parece advertir, no puede ser un gesto aislado, ya que este se encuentra destinado a fracasar en el interior de un sistema global que pugna por revalidar las lógicas de deslocalización. En la fatalidad del final narrativo se encuentra una denuncia política más amplia, no enfocada exclusivamente en la búsqueda de culpables individuales, sino en la visibilización

¹⁵ A este respecto, pensamos, Mestre lleva a cabo una resolución narrativa similar a la que propone Isaac Rosa en su novela *La habitación oscura* (2013). Para más información, véase Martínez Fernández (2019).

del funcionamiento del sistema. Mestre vuelve *imposible* la fabricación "made in Spain" porque su novela se construye como una narrativa que trabaja con los procesos globales de transformación laboral; es decir, el autor señala hacia el entramado general del sistema y la radicalización de la precariedad, cuya lógica no puede ser redefinida por un empresario bondadoso, sino que requiere de un movimiento crítico que denuncie los efectos de la deslocalización. En definitiva, pensamos, *Made in Spain* utiliza las herramientas narrativas para complejizar las relaciones acontecidas entre los procesos de transformación de las fábricas y la vida de los obreros y las obreras en el nuevo milenio.

OBRAS CITADAS

- Alonso, Luis Enrique y Carlos J. Fernández Rodríguez (2009). "El trabajo en la era posfordista: un malestar permanente". *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 108: 21-33.
- Balmès, Thomas (2004). *Nokia, una fábrica decente*, Francia: Kaarle Aho / Thomas Balmès / Olivier Mille.
- Becerra, David (2014). "Made in Spain". *Mundo Obrero*, 274-275. <<https://www.mundoobrero.es/2014/07/16/made-in-spain/>> (1 de octubre de 2022).
- Bergalli, Roberto (2001). "Relaciones entre control social y globalización: fordismo y disciplina; post-fordismo y control punitivo", in *Modelar para gobernar: el control de la población y el territorio en Europa y Canadá, una perspectiva histórica*, dir. Quim Bonastra. Barcelona: Universitat de Barcelona, 241-264.
- Chirbes, Rafael (2000). *La caída de Madrid*. Barcelona: Anagrama.
- Coriat, Benjamin (2015). *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la población en masa*. Madrid: Siglo XXI.
- Dardenne, Jean-Pierre y Luc Dardenne (2014). *Dos días, una noche*. Bélgica-Francia: Les Films Du Fleuve / Archipel 35.
- Ehrenreich, Bárbara (2001). *Por cuatro duros. Cómo (no) apañárselas en Estados Unidos*. Madrid: Capitán Swing.
- Gutiérrez, Pablo (2012). *Democracia*. Barcelona: Seix Barral.
- Jones, Owen (2013). *Chavs. La demonización de la clase obrera*. Madrid: Capitán Swing.
- Lara Sánchez, Miguel Ángel (2014). *Del fordismo a la automatización del trabajo mental*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- León de Aranoa, Fernando (2002). *Los lunes al sol*. España-Italia-Francia: Elías Querejeta / Mediapro / Eyescreen / Quo Vadis Cinéma / Sogepaq.
- Loach, Ken (2001). *La cuadrilla*. Reino Unido-Alemania-España: Parallax Pictures / Road Movies Filmproduktion / Tornasol Films S.A / Alta Films.
- Martínez Fernández, Ángela (2019). "Ficciones de lo común: narraciones colectivas frente a un futuro incierto" en *Entresiglos: del siglo xx al xxi. Estudios en homenaje al profesor Joan Oleza*, dir. Xelo Candel Vila. *Anejos Diablotexto Digital*, 4: 340-356.
- Mestre, Javier (2011). *Komatsu PC-340*. Madrid: Caballo de Troya.

- Mestre, Javier (2014). *Made in Spain*. Madrid: Caballo de Troya.
- Navarro, Elvira (2014). *La trabajadora*. Barcelona: Literatura Random House.
- Olin Wright, Eric (2018). *Comprender las clases sociales*. Madrid: Akal.
- Pinilla Sánchez, Rafael (2013). "Narrativas del posfordismo: de las ruinas de la fábrica a la celebración de la Creative Class". *Revista de estudios globales y arte contemporáneo*, 1: 157-170.
- Robles, Iñaki (2019). "Ruinas contemporáneas y nuevos monstruos: resignificaciones, apropiaciones y comunidad de vulnerables en edificios fantasma de España", in *Congreso Internacional Infraciudades y ciudades monstruosas. Narrar, representar, imaginar los paisajes urbanos de la desaparición social*, dirs. Gabriel Gatti y Jaume Peris Blanes [inédito], Universitat de València.
- Romero, Laullón Ricardo y Arantxa Tirado Sánchez (2016). *La clase obrera no va al paraíso. Crónica de una desaparición forzada*. Madrid: Akal.
- Rosa, Isaac (2011). *La mano invisible*. Barcelona: Seix Barral.
- Rosa, Isaac (2013). *La habitación oscura*. Barcelona: Seix Barral.
- Sanz, Marta (2003). *Animales domésticos*. Barcelona: Editorial Destino.
- Sennett, Richard (1988). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.